

# EL ESCUDO DE MASNOU.

Semanario de intereses locales, ciencias, literatura y variedades.

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En la Península, trimestre. . . 2 — Ptas.  
Ultramar y Extranjero, id. . . 4 — »  
Números sueltos. . . . . 0'25 »

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle San Francisco, 19.

## ANUNCIOS Y REMITIDOS

A PRECIOS CONVENCIONALES.

Se insertarán gratis los escritos que sean de interés para el periódico.  
No se devolverá ningun original.

## AVISO AL PÚBLICO.

Francisco Campins, relojero, con tienda abierta en Masnou y Premiá de Mar, tiene un gran surtido de leontinas de oro y plata y relojes de todas clases, los que ofrece vender á una tercera parte más baratos de lo que se venden en Barcelona; advirtiéndole que los dá asegurados por un año, los lleva á domicilio, y repara cualquier desperfecto que durante dicho plazo pueda ocurrir á los mismos.

Dicho señor se encarga de toda clase de composuras, tanto en relojes de pared, como de bolsillo y de sobremesa.

Premiá de Mar.—Carretera real junto al Café Premianés.

Masnou.—Calle S. Francisco, núm. 19.

## LOS REFORMISTAS.

En el seno de las sociedades bien ó mal administradas, existe cierto instinto de conservación, que, innato en la naturaleza humana, en la colectividad es más prepotente, cuanto mayor es su desarrollo. La historia nos señala la fuerza de ese instinto en las continuas luchas de Grecia con Persia, de Roma con Cartago, del Imperio con los Papas, de Mahoma con la Cruz, y en nuestro tiempo las de las escuelas liberales contra la tiranía demuestran cuán arraigado se halla en los pueblos el apego á la existencia.

La realización del progreso, para ser segura, debe adaptarse á las necesidades de los pueblos; si es violenta, los resultados deben ser necesariamente fatales, como ineludibles serían las catástrofes si faltase en el sistema

planetario el centro de gravedad, origen de la más hermosa armonía que concebir puede el entendimiento humano.

Sugiérenos estas reflexiones el estudio de la actual lucha entre los sistemas económicos que se debaten en nuestra querida España, lucha hasta ahora sostenida con fe y convicción entre dos opuestas doctrinas, con tendencia la una á un ideal unitario universal, fortalecida la otra en la conveniencia nacional, en el instinto de conservación, en el más puro patriotismo. Cada escuela poseía una idea, un principio, un fin legítimo; ambas escuelas, en la pacífica lucha de la inteligencia, sostenían hasta con tenacidad sus convicciones; dependía el camino que debiera emprenderse del predominio de la una ó la otra, del libre-cambio ó de la protección.

Los libre-cambistas se hicieron dueños de la situación, y en largos años de influencia y gobierno, la aplicación de sus principios en la esfera administrativa dió por resultado la ruina del país en las diversas manifestaciones del trabajo nacional, y la protección al extranjero, dueño ya de los elementos de riqueza que cobija nuestro suelo. Esto no lo digo yo, lo dicen á quien no esté ciego los sucesos económicos que se presencian, los que se están elaborando; lo dicen las minas, las vías de comunicación, las propiedades, las tarifas de los ferrocarriles; lo dicen hasta los elementos que no conciben que el sol ardiente de España amanece en su seno la propiedad del frío glacial del Norte. La verdad se abre paso ante la realidad de los hechos.

Los comentarios son superfluos.

Y de esta realidad debió nacer, que depurados al crisol de la experiencia, principios que



no correspondian á las necesidades de la nacion, surgiera del caos producido por los titulados libre-cambistas un engendro que me atreveria á llamar monstruoso, si no estuviera aceptado al parecer, por el gobierno que rige los destinos de la nacion española. Este engendro se llama reformista. Si en algo pueden ser dables los términos medios no es en economía. No hay modo de sortear el abismo que separa la proteccion del libre-cambio y por eso no cuadran en las cuestiones económicas los equilibrios reformistas, como no son posibles las sutilezas en los problemas matemáticos. Seria esto encender una vela á Dios y otra al diablo, y además, ¿quiénes son los reformistas? Nadie habla hoy del libre-cambio, los que aspiraban al título se contentan ahora con el dictado de reformistas, su única fuerza estriba en la burocracia, su ideal en los productos de Aduanas, su doctrina en la ambigüedad, ó sea un anfibologismo condicional, segun sople el viento. Tal tendencia es fatal, es violenta, pues de un lado contrarian los intereses del productor secando las fuentes de la riqueza, y por otro lado, no compensan estos males con el ejercicio de la plena libertad del cambio, que es su ideal, pues dejan é imponen trabas á la circulacion de las mercancías. Sujetos á continuas variaciones, su nombre no puede ser más propio: los reformistas económico-españoles, y se les podrian aplicar aquellas palabras de Balme: «una historia de variaciones es la historia del error.»

El concepto es gráfico, pues sin muchas variaciones en los Aranceles, no veríamos perdidos tantos capitales que devora el Estado como Saturno á sus hijos: sentiríamos la influencia de nuestros industriales, de nuestros agricultores, de nuestros navieros que se esfuerzan en ponerse al nivel y si es posible adelantar á otras naciones más pujantes y á quienes los tratados de comercio imposibilitan un desarrollo naciente, no acrecentado gracias á los desórdenes políticos, tratados verificados sin siquiera consultar á los elementos que son la vida de las naciones, que son el pan cotidiano del presupuesto, que son la imagen de la integridad de la nacion, sin la cual imposible es que existiera ni la fuerza para defender nuestras más caras afecciones.

¡Qué ejemplos podríamos aun deducir de los errores á que este doctrinarismo «sui generis» llamado «Reformista» nos está encaminando!

En estos momentos, sin que el ejemplo de Turquía sirva de experiencia, nótese un decidido empeño en recabar de Inglaterra el aumento de la escala alcohólica para nuestros vinos; la poderosa Albion, la nacion más práctica y comercial, podrá aceptar quizás las bases de un arreglo, con compensacion, pero sin reciprocidad, pues harto sabido es que los eminentes hombres de Estado de la Gran Bretaña procuran en primer término la prosperidad para su país; son egoistas, y lo alabo, para favorecer su desarrollo mercantil; ellos con su astucia característica darán «uno» para beneficiar «cinco» si no pueden utilizar mayor proporcion. No me creo apto para comparaciones que son siempre odiosas; sólo me permitiré recordar los lamentos que puede producir en este caso un tratado que dadas las circunstancias podria ser un nuevo motivo de diplomático orgullo para la poderosa nacion que posee todavía el peñon de Gibraltar.

Las reformas, cuando son violentas, y no adecuadas á las necesidades de los pueblos, sean políticas ó económicas, inclinan los ánimos al escepticismo; en lugar de fortalecer, desvian; en vez de producir, esterilizan los esfuerzos de los hombres de corazon y serenidad de espíritu; falta el centro de gravedad, falta la armonía, sin la cual no son posibles ni las grandes ideas, ni los grandes pensamientos.

Los reformistas actuales, que no son ni podrán llegar á ser escuela económica, vivirán en sutilezas bizantinas, en divagaciones literarias, perturbarán los elementos de riqueza nacionales, darán al Norte lo que pertenece al Mediodía, pero no temais que impongan un sistema económico, fruto de madura inteligencia, de bienestar general, de cálculo patriótico; esto no es ni próximo, ni lejano, ni probable siquiera; la variacion es su divisa, la perturbacion la consecuencia de tan deplorable ceguedad, que permite favorecer al Estado, aunque se perjudiquen los intereses particulares, como si el núcleo de estos no fuera la sávia con que se alimenta el erario público. ¡Ay del día que le faltare!

Aun seria tiempo, de encaminar como sucede en la vecina Francia la situacion económica del país al derrotero que nos guiese á puerto de salvacion. En la proteccion armónica á todos los intereses productores Nacionales estriba la mejora de nuestro crédito, el progreso, la fuerza de nuestro porvenir, el incremento de todos



En todos los actos de la voluntad y entendimiento, en la comparacion, la reflexion, la abstraccion y la eleccion, nada hay de sensible.

Cuando digo: *yo quiero, no quiero, tomo esto, deo aquello*, etc., ¿qué intuicion sensible encierran estos actos? ¿Acaso son presentados inmediatamente?—No y mil veces nó. Estos actos son superiores á la sensibilidad, tenemos conciencia clara de ellos, los distinguimos perfectamente y los clasificamos, y no los conocemos por discurso, sino por la simple intuicion. Si los conocemos por simple intuicion, ¿cómo admitir que esta se refiera sólo á fenómenos sensibles? ¿No es más lógico admitir un *algo* distinto de la intuicion sensible, desde el momento que percibimos este *algo*? ¿No es más racional que para podernos explicar satisfactoriamente estos actos, admitamos lo que los filósofos llaman *intuicion intelectual pura*? ¿No nos explica ella este *algo*?

Si á los hechos ó actos citados les concedemos un ápice de sensibilidad, destruimos forzosamente su naturaleza y por lo tanto su existencia; y ésta no podemos negarla porque nuestra conciencia nos la atestigua.

En nuestro entendimiento hay principios que tienen un valor positivo, principios que sin sernos dados en intuicion están en nuestra conciencia. Jamás podríamos llegar de lo conocido á lo desconocido y por lo tanto el progreso intelectual no existiría, si fuera preciso para ello una intuicion.

Balmes dice: «que reducidos los principios generales al solo valor relativo, á las intuiciones sensibles, la ciencia muere,» y á renglon seguido exclama:

«No, no está condenado el espíritu humano á una esterilidad tan desesperante; la razon no es una palabra vana; el raciocinio no es un juego pueril que solo sirva de entretenimiento. En medio de las preocupaciones, de los errores, de los extravíos de la misera humanidad, descuella esa fuerza, esa actividad admirable, con la cual el espíritu se lanza fuera de sí propio, *conoce* lo que no puede *ver*, y *presiente* un nuevo mundo que ha de *sentir* un dia. La naturaleza está velada á nuestros ojos; arcanos impenetrables nos rodean; encontramos por dó quiera sombras que nos encubren la realidad de los objetos; pero al través de esas tinieblas columbramos algunos destellos de luz: no obstante el profundo silencio que reina en el piélago de los seres entre cuyas oleadas nos agitamos, como gotas imperceptibles en la inmensidad del océano, oímos de vez en cuando voces misteriosas que nos indican el rumbo que debemos seguir para llegar á playas desconocidas.» —Balmes, *Filosofía fundamental*, tomo III, cap. XVI.

Amigo mio: imposible de todo punto es, que el entendimiento humano se alimente sólo de sensaciones. Cuando la inteligencia humana se espiritualiza hasta el punto de olvidar la materia; cuando contemplando cara á cara la inmensidad de lo creado eleva su penetrante mirada allá en los confines de lo infinito, buscando *algo* que le explique, le ponga de relieve lo que le está vedado *ver* y *conocer*; cuando á presencia de la naturaleza escudriña el por qué de tanto *incomprensible* que á su alrededor se agita; cuando esta inmensidad le hace presentir la existencia de un Autor y examina las sublimes facultades que necesariamente debe poseer este *ser*, el espíritu humano se abstrae, sentimientos grandes le avasallan, sentimientos que no son producto de una sensacion material, los que aparentemente adormecidos se desarrollan patentes al menor soplo de esa fuerza misteriosa que comprendemos pero no explicamos, de esa *razon universal* llamada Dios, ese *ser* por esencia, productor de toda inteligencia, fuente de toda luz, actividad infinita,

origen de todos los seres. **N**o vano nos esforzaremos en buscar la *razon universal* en otra parte; pues para ser *universal*, es preciso sea *general*, y para que sea *general*, es necesario sea *infinita*, y lo *infinito* sólo lo comprendemos en Dios.

Huyamos, amigo Juan, de esos sistemas materialistas que conceden á la materia lo que es absurdo concederle; apartémonos de aquellas teorías sensualistas que á pesar de admitir la existencia del espíritu le conceden facultades tan limitadas que podemos decir lo *despiritualizan*, matan su esencia ya que nó se atreven á negar su existencia; dejemos ese ilógico sistema de Kant que asesina la razon cayendo en los mismos errores que pretende combatir; y abracémonos á esa buena filosofía que combate sin contradecirse, que funda sin destruir, que investiga sin prevencion y enseña sin afectacion, busca por dó quier la *verdad* y solicita nos aparta del *error*.

Si por un momento admitiéramos algunas de esas falsas teorías, los problemas ontológicos, psicológicos é ideológicos con tanto afán resueltos por innumerables sábios orgullo de la humanidad, que sacrificaron su existencia en aras del saber, quedarían postergados al olvido; la obra más colosal, más sublime del espíritu humano quedaría arruinada; nos veríamos forzados á arrastrarnos por un lodazal inmundo de errores, y ese foco de *luz* que hoy columbramos, esa fuente de *verdad* en que bebemos, esa pura ambrosía con la cual nos alimentamos, desaparecerían; sepultándonos allá en brazos de las más opacas tinieblas, bebiendo en la ponzoñosa fuente del *error*, alimentándonos con la amarga hiel de la *mentira*.

Adios, querido Juan: el tiempo de que dispongo no me permite ser más lato, me fuerza á ser lacónico, poco explícito é incompleto en algunas aclaraciones: no obstante, piensa sobre lo expuesto, y si alguna duda te asalta, espónmela y procuraré disiparla hasta allí donde mis fuerzas alcancen. Tuyo afectísimo,

Pedro.

## NOTICIAS LOCALES.

Estracto de la sesion que celebró el Ayuntamiento de esta villa el dia 19 del presente mes.

Estando reunidos á las 8 y 45 minutos de la noche todos los señores concejales, escepto el señor Culell, declaró el señor Alcalde primero abierta la sesion.

Leyóse el acta de la anterior, y despues de aprobada, púsose á discusion la necesidad que habia de fomentar y dar vida á la Escuela de náutica de esta villa. Sobre este particular, vimos á todos los señores concejales animados de los mejores deseos, acordándose por unanimidad que la Comision 2.<sup>a</sup> hiciera un estudio al efecto, y diera luego dictámen, á fin de que el Municipio pudiera resolver aquellas medidas que creyese más convenientes.

Pasóse luego á tratar de lo conveniente que seria para la mejor administracion el reunir todas las carnicerías en las dos plazas-mercados. Tambien acordó nuestro Municipio que pasase la proposicion á la Comision de Obras públicas, á fin de que estudiara si seria más conveniente mandar construir dichas carnicerías de mampostería, obedeciendo á un plan que hermoseara las plazas, ó si convendria más dejar subsistentes los barracones que hoy existen.



El señor Maristany observó que sobre hacer mal efecto las hoy día existentes, creía que el Municipio podría consignar una nueva partida en el presupuesto de ingresos, construyendo las carnicerías bajo un plano levantado por personas facultativas, percibiendo por ellas el correspondiente alquiler.

Terminada la discusión sobre este punto, leyóse una solicitud presentada por Sor María de los Dolores, directora del Colegio que bajo la advocación de la Purísima Concepción se halla establecido en esta villa, en la que se pedía permitiera el Ayuntamiento construir un túnel subterráneo para el día que se abriera la calle que en el plano de esta villa se fija con el nombre de «calle de Puerto-Rico,» cuyo túnel, saliendo del referido Colegio atravesaría dicha calle y iría á parar en el terreno que está á la parte Norte del mismo.

El señor Alcalde observó que no pudiéndose prever hoy los inconvenientes que podría reportar una obra de tal naturaleza, lo más acertado sería que cuando tal apertura tuviese efecto, se hiciera la petición al Ayuntamiento que administrase la población en aquel entonces.

Tomaron la palabra sobre este asunto los señores Estapé y Alsina; y ámbos, con lenguaje fácil y elocuente hablaron, el primero en pró de la solicitud, pero sujetándola á ciertas condiciones, y el segundo en contra; pues no creía prudente conceder un permiso de tal naturaleza para una época que no podía fijarse, y que por consiguiente, á ser lejana podía tal vez irrogar perjuicios á la población.

Después de una larga discusión en la que el señor Alsina demostró estar muy al corriente de las leyes que rigen sobre policía urbana, acordóse consultar este asunto con personas peritas, y oído el juicio, resolver lo más oportuno.

Por lo adelantado de la hora y ser muchos los puntos que todavía tenían que tratarse, se levantó la sesión, aplazando los mismos para la reunión próxima.

Encontrándose un sereno un día de la pasada semana arreglando un farol del alumbrado público en la calle de la Ginesta, acertó á pasar un carro que, cogiendo con una de sus ruedas la escalera en que estaba encaramado, arrastróla tras sí; mas tuvo la suerte el pobre de prever el golpe y agarrarse al hierro que sujeta aquellos, quedándose así colgado y ofreciendo al propio tiempo un espectáculo que causaba risa y lástima á la vez, hasta que acudió en su auxilio el carretero y sacó del apuro al que en tal situación podía exclamar con Quevedo: «Ni subo ni bajo, ni me estoy quedo.»

El baile que se dió el domingo último en la Plaza de la Libertad estuvo por la tarde bastante desanimado; pero no así por la noche, en cuyas horas fué tanta la animación, que hubo veces que tomaron parte en el baile más de cuarenta parejas.

El Ayuntamiento de esta villa ha elevado una petición á la Empresa del ferro-carril de Tarragona, Barcelona y Francia, á fin de que parara en una de las dos estaciones de esta villa el tren express que pasa á las diez y treinta minutos de la mañana. Enterada la Empresa de la demanda, contestó que estaba arreglando un nuevo cuadro de servicio que principiaria á regir desde el próximo Setiembre, en el que justamente estaba obviada su petición, pues proponíase en él, que dicho tren hiciera alto en todas las estaciones de la línea.

Advertimos á los señores del Ayuntamiento, que en la calle de Barcelona hay algunas aceras que sería de todo punto indispensable reparar. Creemos sería conveniente se resolviera cuanto antes quién tiene deber de arreglarlas, si el Ayuntamiento ó los propietarios.

El miércoles de esta semana, dos mujeres se trabaron de palabras en la calle de Adra, promoviendo un verdadero escándalo. Es asqueroso sucedan estos casos en una población que se precia de morigerada.

Otro sí: El lunes corrió la alarma de haberse dado de puñaladas dos hombres en la Plaza-mercado de Ocata, ocasionando un verdadero susto al vecindario. Averiguado el caso, supimos no había habido herido alguno, y que la alarma había sido producida [por dos pescadores que en la playa y á consecuencia de una disputa, sacaron á relucir sus navajas.

Hemos observado que hay algunos faroles en ciertas calles, que dejan de alumbrar antes de hora. Trasladamos el aviso á quien corresponda.

Se han empezado á repartir bolas de estrignina á los perros que andan sin bozal. A ver si de esta manera se evitan ciertos casos que de vez en cuando llevan la consternación al seno de las familias.

## NOTICIAS GENERALES.

Digno de todo encomio es el pensamiento iniciado por D. Sebastian Puigbonet y Corbella, vecino del pueblo de Vallfogona de Riucorp, y secundado por su Ayuntamiento y demás personas amantes de la literatura nacional, para erigir un monumento que perpetúe la memoria del Rvdo. Dr. D. Francesch Vicens García, conocido por Rector de Vallfogona; como asimismo de tributarle el día 2 del próximo Setiembre unas suntuosas honras fúnebres y celebrar en igual día un certamen poético-artístico-literario en conmemoración de su 256.º aniversario. Mas contando aquel Municipio con escasos medios para llevar á cabo tan alto propósito, ha dirigido un atento oficio á toda la prensa catalana y á varias sociedades científicas y literarias para que contribuyan en todo lo posible á rendir tan noble homenaje á uno de los ilustres varones, gloria de nuestra Patria.

Las personas que forman la Junta ejecutiva para la